

# Teruel es una mina

Varios pueblos quieren atraer visitas a sus explotaciones minerales

M. Cruz Aguilar  
**Teruel**

La riqueza geológica de la provincia de Teruel no es atractiva solo para investigadores y empresas mineras. También los turistas disfrutan conociendo los materiales que el paso de tiempo ha dejado y los aprovechamientos que el hombre ha hecho de ellos a lo largo de la historia. Desde el azabache que se extraía en la Cuenca Minera de Utrillas hasta el hierro de Sierra Menera pasando por el azufre de Libros o la sal de Arcos de las Salinas hay un amplio abanico de materiales que han generado riqueza. A ellos hay que sumar el carbón, que es el mineral estrella de la provincia porque ha sido fuente de energía y de ingresos para los turolenses durante décadas.

Todos ellos han dejado muchas huellas en el territorio y varias de las localidades que antes tenían minas ahora quieren explotar esos yacimientos en forma de visitas turísticas. Algunos, como Escucha, ya han conseguido que el carbón siga siendo motor de desarrollo. Otras, como Andorra o Utrillas quieren apostar fuerte por ello y ya cuentan con varios proyectos en marcha que tienen un gran atractivo para los visitantes.

En Escucha han sido pioneros en atraer turistas por la riqueza de su subsuelo. Su Museo Mineiro recibe cada año en torno a 20.000 visitantes que quieren mancharse la piel de carbón y visitar el interior de las galerías de donde hasta los años 60 se extrajo carbón. Se trata de una de las pocas minas en las que el visitante puede recorrer su interior y ver algunas de las galerías tal y como las dejaron los mineros cuando se cerró. La visita guiada a los in-

teriores se complementa con una importante exposición de maquinaria que hay en las zonas exteriores de la Se Verá, que es el nombre que tenía esta explotación carbonífera.

Este centro expositivo poco convencional es el gancho para atraer gente, pero ahora el Ayuntamiento quiere completar la visita con otras propuestas también vinculadas al lignito con el objetivo de que los turistas alarguen su estancia allí. "Ahora viene la gente, ve el museo y se va, lo que queremos es que pasen más tiempo", comenta el alcalde, Javier Carbó. Otro problema que existe en la zona es la falta de iniciativa empresarial para aprovechar ese tirón turístico. Los servicios son escasos y, a juicio del primer edil, es como si los lugareños todavía no se creyeran que aún hay mucho carbón por explotar aunque no sea sacándolo en vagonetas. De momento, el museo genera diez empleos directos durante todo el año.

Entre los proyectos que van a poner en marcha en breve está la recuperación de las instalaciones del Pozo Pilar, una de las minas más importantes que hubo en la localidad y de la que todavía se conservan las oficinas, el botiquín, el laboratorio o el consultorio médico, entre otras cosas. Además, se ha recreado una sala de reuniones que es igual a las que acogieron los grandes negocios entre empresarios mineros a comienzos del siglo XX.

También en Utrillas hay varias iniciativas que pretenden sacar partido a los restos de las explotaciones mineras. La más llamativa es sin duda la vieja locomotora Hulla que realiza recorridos alimentada por carbón, al igual que cuando llegó a la localidad en 1904. La máquina funciona



La antigua Hulla llegó a Utrillas en el año 1904 y ahora transporta turistas en vez de carbón. M. C. A.

••• En Escucha se visita una mina de interior y Andorra ofrece recorridos a una explotación a cielo abierto ...

gracias a los voluntarios de la Asociación Zaragozaana de Amigos del Ferrocarril y el Tranvía (AZAFT), que son los que la ponen en marcha varias veces al año. Las próximas citas serán los días 27 de julio y 10, 17 y 24 de agosto.

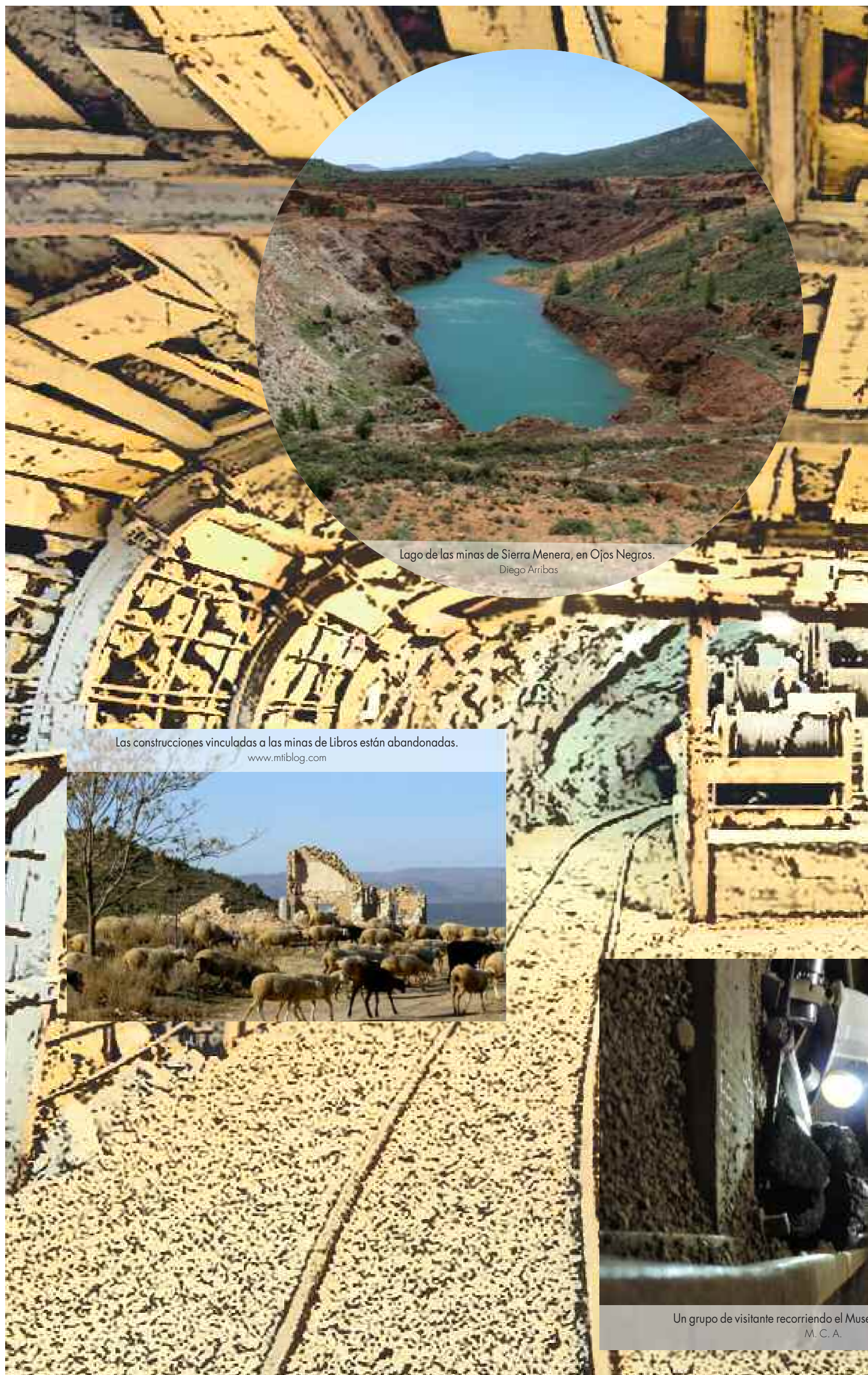
El recorrido lo realiza por las inmediaciones del Pozo Santa Bárbara, donde se conservan todos los edificios que antaño usaba la compañía Minas y Ferrocarriles de Utrillas. Están los vestuarios de los mineros –que varían en función de las categorías– y también las antiguas escuelas que la compañía construyó para educar a los hijos de los trabajadores. Allí se ha abierto recientemente una exposición con más de un millar de objetos vinculados a la minería que han sido recopilados por el coleccionista José Manuel Sanchís. Se trata de una importante muestra en la que se recogen herramientas, ropas, lámparas, señales y otro tipo de elementos de distintas épocas y recopilados en diversos países del mundo. Además, otra de las salas alberga una recreación de una escuela de los años en los que los niños de Utrillas aprendían a leer allí.

Todas estas iniciativas se suman al Museo de la Ciencia y la Arqueología Minera de Utrillas, que lleva abierto varios años y sirve para conocer la forma en la que se trabajaba en la mina. En las diversas dependencias hay materiales y maquetas sobre las labores de extracción del carbón.

**Mwinas de Andorra**

Pero hablar de minería en Teruel es hablar de Andorra. En la localidad todavía el carbón genera ingresos para muchas familias a través de los empleos que hay en la central térmica y también en las explotaciones de la zona. Sin embargo, aunque el carbón es presente a nivel energético, también quieren que sirva como reclamo turístico y cuentan con varios espacios visitables.

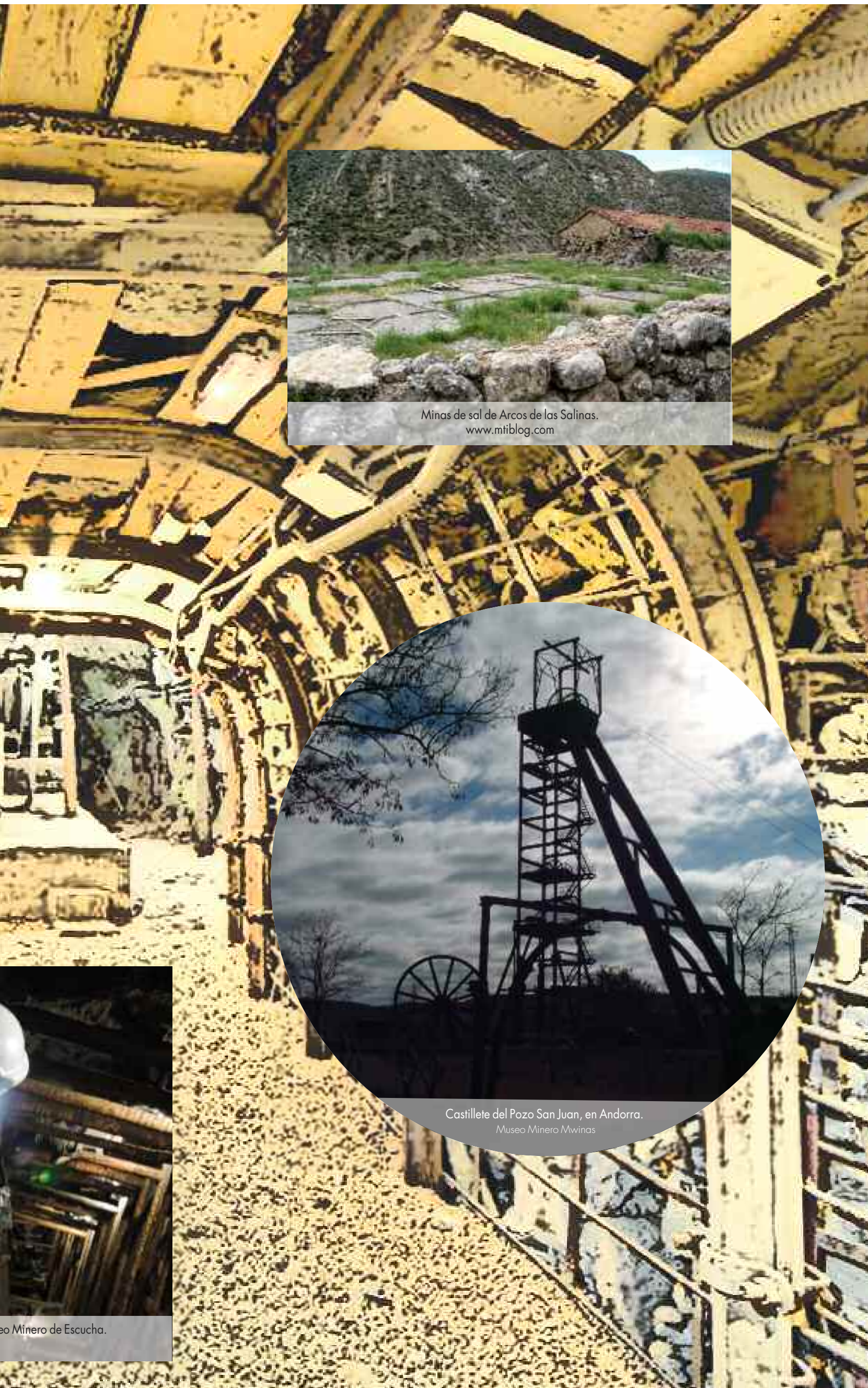
Aprovechan las instalaciones del Pozo San Juan, cuyo castillete sirve de símbolo de lo que fue la minería del subsuelo en Andorra. En ese lugar hay una rica colección de fotografías, planos, maquetas, útiles y herramientas mineras que ayudan a comprender mejor el duro y desconocido oficio del minero. También se reproducen espacios de su vida cotidiana, como el economato, la enfermería, la oficina o la lampistería, entre otros. Estos materiales se complementan con las



Lago de las minas de Sierra Menera, en Ojos Negros.  
Diego Arribas

Las construcciones vinculadas a las minas de Libros están abandonadas.  
www.mtiblog.com

Un grupo de visitante recorriendo el Museo  
M. C. A.



Minas de sal de Arcos de las Salinas.  
www.mitiblog.com



Castillete del Pozo San Juan, en Andorra.  
Museo Minero Mwinas



o Minero de Escucha.

grandes máquinas que se exhiben en los exteriores.

Además, desde Mwinas se realizan visitas guiadas a la restauración ecológica de las minas a cielo abierto. El recorrido es por la Val de Ariño, un paraje situado entre los municipios de Andorra y Alloza y comprende Corta Alloza y Corta Barrabasa. En poco más de siete kilómetros es posible ver todo el proceso de explotación de una mina de carbón a cielo abierto y conocer la historia de este tipo de minería en la provincia de Teruel, según destacan los técnicos del centro expositivo andorrano.

**Patrimonio olvidado**

Sin embargo, hay otros lugares donde el patrimonio minero se está deteriorando a pasos agigantados y aunque se han hecho intentos para su protección, la coyuntura económica actual no es la mejor. Es el caso de las minas de hierro de Ojos Negros, donde hace años que se iniciaron los trámites para convertirlas en un parque cultural, pero la resolución todavía no ha llegado. La crisis no solo afecta a que no haya ayudas para restaurar sino que también favorece el expolio de hierro, según comenta la alcaldesa de Ojos Negros, Esther Ibáñez.

Otro problema al que se enfrentan en esta localidad de cara a atraer turismo es que la vía verde que tantos usuarios tiene está truncada en Santa Eulalia y no llega hasta Ojos Negros pese a que en las minas de Sierra Menera es donde tiene su origen.

En Arcos de las Salinas hay unas importantes minas de sal que fueron declaradas Bien de Interés Cultural en el año 2010. El Ayuntamiento tiene mucho interés en recuperarlas, “es nuestro apellido”, manifiesta el alcalde, José Luis Alvir, pero son propiedad privada y, de momento, no han llegado a un acuerdo con los propietarios para poder actuar en ellas.

El interés que tiene esta explotación radica no solo en sus dimensiones –solo las salinas ocupan una superficie de 19.000 metros cuadrados– sino porque cuentan con un conjunto de dependencias vinculadas a ellas que, aunque ahora estén prácticamente en ruinas, muestran el interés que tuvieron en su día.

En Libros también hay minas, aunque de azufre, y los restos de las edificaciones vinculadas a las explotaciones cuentan con numerosos visitantes. Sobre todo las cuevas en las que vivían los mineros. Algunas de ellas han sido restauradas y es posible conocer las dependencias que tenían: su cocina, su cama o la mesa en la que comían.

El alcalde, Rafael Millán, apunta que en su día barajaron la idea de poner en marcha un museo para dar a conocer su pasado vinculado a la minería de azufre. Sin embargo, la idea se quedó en el camino por falta de financiación y el año pasado una empresa se interesó por volver a extraer mineral de Libros. “Hizo muchos sondeos, pero de momento no sabemos si se explotarán las minas o no”, comenta el primer edil, quien destaca que, hoy por hoy esta explotación sería más rentable para el pueblo que la apertura de un museo.